

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

La violencia y las pandillas han sido parte de mi vida desde que tengo uso de razón. Mis tíos y primos pertenecían a pandillas y solucionaban todas sus disputas a golpes. Las peores golpizas las recibí de parte de mi padre por pelear en la escuela, pero me alababa por ganar una pelea afuera de mi casa. Esto afectó el proceso de mis pensamientos. El alabo de un padre siempre es anhelado por un hijo. Hasta este día, con Dios en mi corazón, anhelo solucionar todo con violencia. Cuando me siento así, instantáneamente le pido a Dios por el perdón e inundo mis pensamientos con oración para poder cambiar el proceso de mis pensamientos.

En la actualidad estoy pasando por el momento más difícil de mi vida; cambiando de ser un criminal convicto e indiferente a todo, que solamente ha tenido 3 años de libertad desde los 12 años, a un Cristiano con temor a Dios, que quiere amar sin condiciones, que quiere dejar su pasado atrás y vivir cómo Dios quiere que viva. En la actualidad deseo mi libertad para poder servir a Dios en paz.

Dios me ha bendecido con un amor incomparable mientras estoy aquí adentro rodeado de oscuridad. Me ha dado la esperanza de que al salir de aquí pueda enmendar las relaciones que han sufrido por mi encarcelamiento, y la valentía para corregir mis errores en vez de correr de ellos. Me ha enseñado Dios que él siempre está con nosotros. Ahora me siento consolado y lleno de fe cuando rezo. Estoy bendecido.

- Hugo, quien esta en una Prisión Estatal de California.



RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor,

Llévanos a renovar nuestro bautismo al escoger una nueva vida en Jesús. Danos la fuerza para sobrellevar la oscuridad con tu fuego ardiente y bendícenos con el Espíritu Santo.

Te lo pedimos por Cristo,
Nuestro Señor. **R. Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Isaías 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor: “Miren a mi siervo, a quien sostengo, a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu para que haga brillar la justicia sobre las naciones. No gritará, no clamará, no hará oír su voz por las calles; no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea. Promoverá con firmeza la justicia, no titubeará ni se doblegará hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza. Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano, te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 28, 1a y 2. 3ac-4. 3b y 9b-10

R. Te alabamos, Señor.

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor,
denle la gloria que merece.

Postrados en su templo santo,
alabemos al Señor.

R. Te alabamos, Señor.

La voz del Señor se deja oír
sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es poderosa,
la voz del Señor es imponente.

R. Te alabamos, Señor.

El Dios de majestad hizo sonar
el trueno de su voz.

El Señor se manifestó sobre las aguas
desde su trono eterno.

R. Te alabamos, Señor.

Segunda Lectura: Hechos 10, 34-38

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: “Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos. Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Lucas 3, 15-16. 21-22

En aquel tiempo, como el pueblo estaba en expectación y todos pensaban que quizá Juan el Bautista era el Mesías, Juan los sacó de dudas, diciéndoles: “Es cierto que yo bautizo con agua, pero ya viene otro más poderoso que yo, a quien no merezco desatarle las correas de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego”. Sucedió que entre la gente que se bautizaba, también Jesús fue bautizado. Mientras éste oraba, se abrió el cielo y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma sensible, como de una paloma, y del cielo llegó una voz que decía: “Tú eres mi Hijo, el predilecto; en ti me complazco”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



MEDITACIÓN: UN NOMBRE, UN CAMINO

desde los ojos de daniel

yo no quería ir
a ver a ese
pero mi madre
todavía tenía el poder
de arrastrarme a mí
y a mis dos hermanos
al agua

vi dentro de sus ojos
ellos estaban tristes
su rostro cargaba
cierta pesadez
que era muy pesada

caminamos por la colina
y llegamos a
la orilla del río

yo no lo podía creer
mi madre me estaba
involucrando en
esas cosas religiosas

parado a mi lado
estaba un paisa
el parecía cómo si fuera
de un pueblo pequeño

él estaba parado
observando a ese
predicador loco
llamado juan el bautista

después de haber
sumergido a una
mujer joven en
el rito extraño
del bautismo
juan,
él que estaba bautizando
se acercó y dijo
sorprendido
¿primo, Jesús?
a quien llamaban chuy
¿qué haces aquí?

ese paisa chuy dijo
juan, quiero ser bautizado
pero no yo solo
quiero que está familia
a mi lado entre al agua
conmigo

yo no podía creer eso
espera un momento
esto no es lo mío
yo soy de

los locos de jordan
esto no es lo mío
nosotros le oramos
al de la oscuridad
ese paisa me ignora

juan, primo
vamos
jesús se quito las sandalias
y apunto hacia donde mí
algo en sus ojos
me dijo que no
me metiera con él

entonces empecé
a caminar hacia el agua
con juan, mi familia
y Jesús

eso era demasiado

yo estaba contento
de que ninguno de mis
compañeros de pandilla
me viera sus cuernos tatuados
los quemarían hasta
la muerte

nos metimos hasta
el centro del río

jesús pregunto
cual era mi nombre
yo le dije que
me llamaban fantasma

él me pregunto que
cuantos años tenía y
porque estaba tan enojado

yo me encontraba
en el centro del río
y un campesino
de nazaret
con un acento fuerte
y piel oscura
me estaba preguntando
porque estaba tan enojado

jesús dijo
empecemos
juan el bautista
nos sumergió a
los cinco en el río
yo estaba apunto
de quejarme de nuevo
conmigo mismo
cuando sucedió
fue bajo el agua

cómo en un sueño
el rostro de mi padre
apareció
lo vi golpeando
a mi madre
yo podía sentir
sus puñetazos en mi rostro
yo quería respirar
pero no podía

vi el rostro de mi madre
la vi por la ventana
esperando toda la noche
a que yo regresara
de toda mi locura
vi todo el daño
que había causado
a muchos

¿quien soy?

gritando debajo del río
estaba totalmente oscuro
entonces sentí la mano
de ese campesino
encima de mi cabeza
era fuerte y firme

daniel
tu tienes que cambiar
dejar ir todo tu odio
tu coraje te esta matando
de todas las maneras

dentro de mi mismo dije
si paisa
tu ganas
si dejo libre todo este mal
que solo me ha hecho
más destructivo
y no me ha dejado
de ser feliz
o estar en paz

he sido miserable
pero cuando vi
dentro de tus ojos
en el banco del río
vi la paz que he
estado buscando
toda mi vida

si Jesús
quiero ser feliz
no puedo mentir
la manera en que vivo
solamente me ha dejado
caer en un odio
tan profundo que le temo

Jesús
ayúdame a cambiar
con este bautismo

finalmente
jesús quito sus manos
de mi cabeza
y yo salí del río
de la oscuridad
bautizado

mi madre me vio
ella sabía que
algo había cambiado

su hijo
quien siempre tenía
una actitud
quien siempre
estaba enojado
estaba ahora sonriendo

me acerque a mi madre
y le dije susurrando
lo siento, perdóname
y ella me dijo
las palabras
más importantes
que he escuchado
en toda mi vida
claro, hijo
yo te perdono

en ese momento
una voz vibrante
se escucho de arriba
ese es mi hijo amado
escúchenlo

todo tuvo sentido
por supuesto
ese era el hijo amado
de dios y él me
esta invitando
a ser su hermano
e hijo de su abba

miré a chuy
por primera vez
después del bautizo
y claro él sabía
gran paisa
tu ganas

y Jesús
mi nombre es daniel



REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión cuando elegí el camino de la luz en lugar de la oscuridad y la muerte. Yo recuerdo... Yo recuerdo...

OUR FATHER

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy." No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Dios,
Ayúdanos a refrescarnos mientras nos sumergimos en los pensamientos, palabras y acciones de tu Hijo Jesús. Permite que él nos bendiga con el Espíritu Santo y que el fuego de nuestra fe arda profundamente en nuestro interior.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.
R. Amén.

